



JÓVENES

16 de agosto de 2025

¿Quién es Jesús?

Lectura bíblica: Juan 7: 1-15, 37, 39; Juan 7: 16-36, 40-53; Juan 8: 1-11; Juan 8: 12-59; Juan 9; Juan 10: 1-30.
Comentario: *El Deseado de todas las gentes*, capítulos 49-52.

Texto clave: Juan 8: 12.

PREPARANDO LA CLASE

I. SINOPSIS

Los judíos disfrutaban de su historia por los relatos orales, de las Escrituras, de sus sábados semanales, de sus fiestas anuales y del templo con todos sus rituales y ceremonias que proyectaban la venida del Mesías. Siendo así uno se pregunta ¿por qué albergaban todo ese odio y rechazo hacia Cristo, de manera especial sus líderes religiosos? La razón no era que la mayoría de la gente no estaba impresionada por los milagros o por las enseñanzas de Jesús. De paso, él tenía mucha aceptación y siempre era bien recibido por la gente común. Ellos estaban convencidos de que él era un profeta y que realizaba milagros. El problema con Jesús radicaba en que él había ido demasiado lejos. Haciendo milagros y mostrando compasión, hablando con la autoridad de las Escrituras, todo ese contribuía a aumentar la popularidad de Jesús entre la gente del pueblo. Pero como hemos leído en estos capítulos del Evangelio de Juan, es bien claro que Jesús hacía todo esto fundamentado en su divinidad. Tanto sus enseñanzas como la forma en que él hacía sus milagros desafiaban los criterios tradicionales con que los judíos habían interpretado las Escrituras. Él no era el Mesías que ellos estaban esperando. Ellos esperaban un Mesías que vendría como un imponente conquistador para exaltar la nación de Israel y dar inicio a un gobierno sobre todas las naciones. Este gobierno tendría como trono la ciudad de Jerusalén. Ellos estaban buscando al Jesús que nosotros los adventistas esperamos ver en su segunda venida. Jesús los decepcionó porque ellos no querían un reino espiritual caracterizado por el nuevo nacimiento y la renovación del corazón humano.

II. OBJETIVO

Los alumnos:

- Ampliarán su comprensión de cómo Jesús es la mayor expresión del amor de Dios y del plan de redención para la raza humana. (Saber)
- Entenderán que la fe en Jesús no es simplemente aceptar una creencia religiosa, sino que la fe genuina implica desarrollar una relación verdadera con Dios. (Sentir)
- Elegirán poner su fe únicamente en Jesús, y responderán a su oferta de una vida abundante y a su promesa de satisfacer sus más profundas necesidades. (Responder)

III. EXPLORAR

- Fiestas
- La humillación
- Jesús
- Compasión

Encontrarás material adicional para ampliar estos y otros temas con tus estudiantes en www.leadoutministries.com.

ENSEÑANDO

I. PARA EMPEZAR

Actividad

Manda a tus estudiantes a buscar la sección **¿Qué opinas?** de su folleto. Dile que completen en contenido y luego discutan sus respuestas.

Prepara y distribuye guiones de un drama basado en Juan 8-10. Asigna entre ellos cada una de las partes. Pide que alguien lea el papel de Jesús, asigna un narrador, puede haber un grupo de personas murmurando, otros serán los fariseos. Escoge un pasaje que no había sido usado previamente en «**Identificate con la historia**», quizás algo relacionado con la mujer que llevaron a Jesús porque había sido encontrada en adulterio, o la curación del hombre ciego, ¡o ambas! Después de que la clase escenifique la dramatización, tengan una discusión sobre cuáles perspectivas ellos obtuvieron de esta porción de las Escrituras. Luego pregunta sobre las reacciones que la gente tuvo hacia Jesús y compara cómo las personas reaccionan ante él ahora.

Ilustración

En enero del 2001, tres jóvenes adolescentes, refugiados de la región Darfur de Sudán, fueron llevados a Fargo, Dakota del Norte, en el medio del invierno: «Esta era una hornilla de estufa. Este es un abridor de latas. Este es un cepillo de dientes. Al conocer estas nuevas cosas se desplomaron» («*The Lost Boys of Sudan: The Long, Long Long Road to Fargo* [Los niños perdidos de Sudán: El largo, largo, largo camino hacia Fargo], Sara Corbett, *New York Times*, 1 de abril de 2001).

Asimismo como los jovencitos del árido desierto de Sudán no sabían qué hacer con una pradera cubierta de nieve, muchos habitantes de Jerusalén, Nazaret y Galilea no estaban muy seguros de qué hacer con Jesús. «¿No es este el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿Y no viven sus hermanas también aquí, entre nosotros?» (Marcos 6: 3).

Cristo dijo: «En todas partes se honra a un profeta, menos en su propia tierra, entre sus parientes y en su propia casa. No pudo hacer allí ningún milagro, aparte de poner las manos sobre unos pocos enfermos y sanarlos. Y estaba asombrado porque aquella gente no creía en él» (Marcos 6: 4-6).

La forma en que vemos a Jesús determinará qué haremos con él. Si todo lo que vemos es un maestro itinerante, no entenderemos su lugar en la Deidad. Si no lo vemos como nuestro sacerdote, nuestro entendimiento de su ministerio en el cielo será deficiente. Y si no vemos a Jesús como el Rey que pronto vendrá, nuestras vidas quizás sean utilizadas de una manera muy diferente a lo que él hubiera Deseado.

II. ENSEÑANDO LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Una de las cosas más importantes que un seguidor de Jesús puede hacer es compartir el amor de Dios con los demás. Hemos de procurar conocer a nuestro Salvador, pues testificaremos sobre lo que conocemos. Como los primeros discípulos, y como sus vecinos en Nazaret, necesitamos asegurarnos de que nuestra imagen de Jesús sea completa y correcta. Si exaltamos a Jesús, él se encargará de atraer a los hombres y mujeres hacia él.

Explica la historia

Luego de que leas la sección «Identificate con la historia» con tus alumnos, usa lo siguiente en tus propias palabras para analizarlo con ellos.

Utiliza una pizarra o un gran cartel y prepárate para escribir todas las respuestas que fluyan de una sesión de preguntas y respuestas con tu clase.

Pregunta:

- ¿Qué pensaban los hermanos de Jesús acerca de él? ¿Creían que él era el Mesías?
- ¿Cuáles eran algunas de las cosas que la gente decía mientras «chismeaban» en contra de Jesús?
- ¿Cómo Jesús respondía a las preguntas que le hacía la gente? ¿Cuál era la reacción de los fariseos hacia Jesús?
- ¿Cuál fue la crítica de los líderes religiosos en cuanto a la curación del hombre ciego por Jesús? ¿Qué palabras de la respuesta de Jesús hacia la mujer encontrada en adulterio los llenaron de ira?
- ¿Qué peticiones hacia Jesús de sí mismo?

Diles:

Jesús era muy cuidadoso con la manera en que se presentaba, las palabras que decía y los milagros que realizaba. Por ejemplo, no es una coincidencia que fue antes, durante y después de la Fiesta de los Tabernáculos que Jesús hizo estas significativas declaraciones: «Yo soy el pan de vida» (Juan 6: 35). «Yo soy la luz del mundo» (Juan 8: 12). « Si alguien tiene sed, venga a mí, y el que cree en mí, que beba. Como dice la Escritura, del interior de aquél correrán ríos de agua viva» (Juan 7: 38, 39).

Pregunta a tus alumnos si ellos saben qué se celebraba durante la Fiesta de los Tabernáculos. Pide voluntarios que lean en voz alta Levítico 23: 33-36, 39-43. Entabla una discusión acerca de todas las provisiones

que Dios les dio a los israelitas durante el tiempo en que habitaron en Egipto y durante su estadía en el desierto hasta que llegaron a la Tierra Prometida. Luego usando la sección «**Compartiendo origen y el contexto** de la lección», dirige a los estudiantes a entender de qué manera Jesús era la personificación de las promesas de Dios y de la provisión de su pueblo.

Compartiendo el origen y contexto

Haciendo un gran círculo

1. Justo antes de que Jesús asistiera a la Fiesta de los Tabernáculos en Juan 7, ya tenía un conflicto mayor con los líderes religiosos (ver Juan 6); muchos de sus primeros seguidores lo abandonaron. ¿Por qué? Luego de alimentar a los cinco mil, Jesús dijo: «Yo soy el Pan de Vida». Él se estaba comparando con el maná que Dios les envió desde el cielo... al decir que él era el maná verdadero. Esta es la razón por la que en la introducción de Juan 7 encontramos a Jesús enfrentando el desafío de sus hermanos de ir a la Fiesta de los Tabernáculos en Jerusalén. Los fariseos estaban buscando la oportunidad para matarlo. Incluso, antes de que Jesús llegara a Jerusalén, la gente ya estaba hablando de él y lo buscaban.
2. No fue una coincidencia que Jesús proclamara en el templo: «Yo soy la luz del mundo» cuando se estaba celebrando la Fiesta de los Tabernáculos. Él se colocó en el centro de todas las figuras que Dios había dado a los judíos con el propósito de prepararlos para que reconocieran al Hijo de Dios

cuando llegara a habitar entre ellos y estableciera su reino. Jesús estaba listo para usar esta fiesta a fin de dar una mayor revelación de sí mismo y de su misión a favor de los seres humanos, tal y como Dios a lo largo de los siglos, había instituido esta fiesta como una vía para dar a conocer su plan de salvación.

3. La Fiesta de los Tabernáculos era un tiempo dedicado a celebrar todas las provisiones y la protección que Dios había dado a su pueblo mientras viajaban de Egipto a la Tierra Prometida. En esta tierra, ellos serían una nación y Dios sería su rey. Para celebrarla, venían a la ciudad de Jerusalén y construían cabañas con hojas y ramas de árboles, y traían sus ofrendas de agradecimiento —granos, uvas, aceites— y lo presentaban ante el sacerdote, en el templo, como una ofrenda especial por sus cosechas; también expresaban su gratitud a Dios por la lluvia y sol. También, ellos recordaban que Dios les había dado comida del cielo —Maná— cuando no tenían comida en el árido desierto. Dios les dio agua de las rocas cuando el seco desierto no tenía nada que ofrecerles. Él conocía todas sus necesidades, los protegió de los animales salvajes, tales como las serpientes y los escorpiones. Los protegió de las naciones y las tribus enemigas. El Señor era su gran protector. Y cuando Jesús vio que el sol resplandecía sobre el oro que cubría las paredes del templo, él las señaló y dijo: «Yo soy la luz del mundo». Estas paredes

Enseñando...

Pide a tus estudiantes que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúntales si las citas registradas en la sección Puntos de vista transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lee la declaración que aparece en la sección Más luz. Pregúntale qué relación ellos ven entre la declaración de *El Deseado de todas las gentes* y lo que han discutido en la sección Explica la historia.
- **Puntos de impacto.** Señala a tus estudiantes los versículos de su lección que están relacionados con el relato de esta semana. Han de leer estos textos bíblicos y decir cuál de ellos les habla más directamente hoy. Diles que expliquen las razones por las que escogieron ese texto. También puedes asignar los versículos a parejas de estudiantes a fin de que lo lean en voz alta y luego discutirlos con la clase. La idea es que escojan cual es el más relevante de todos.

Consejos para una enseñanza eficaz

Aplicalo a tu vida

Como maestros tenemos la responsabilidad de explicar la lección en su contexto histórico y enseñar a nuestros alumnos a tomar los puntos más relevantes y aplicarlos a sus vidas. Si tomamos más tiempo del necesario en el estudio y la exposición de la clase, nos arriesgamos a perder la atención de nuestros alumnos. Pero si pasamos de inmediato a la aplicación para nuestros tiempos, perderemos información vital que da a los alumnos tiempo para procesar la profundidad espiritual de la lección.

Una excelente manera de manejar esta tensión es hacer que las Escrituras se tornen reales para los estudiantes, poniéndolos no simplemente en un grupo de lectura, sino que hemos de ayudarlos para que el texto cumpla su papel en la vida de ellos. Escribe algo parecido a un guión; asigna a tus alumnos las partes, incluyendo un narrador que llene el escenario. Ten a un parte de grupo dramatizando alguna porción de las Escrituras para los demás. Luego, inicia una discusión de mesa redonda para comentar el significado de la porción bíblica dramatizada. ¡Quizás te encuentres maravillado con la profundidad de las perspectivas que tus alumnos compartirán!

eran como la columna de fuego que guió a los israelitas durante la noche mientras caminaban por el desierto, y ellas debían señalar al pueblo de Dios la venida del Mesías. Aquí estaba Jesús, señalando las paredes y proclamando lo que él era, ¡la gran redención que todos esperaban!

III. CONCLUYENDO

Actividad

Haz que tus alumnos piensen en una nueva situación o un nuevo ambiente: Cómo reaccionaron, cómo ellos observaron la gente allá y cómo la gente los recibió. ¿Había alguna conexión? ¿Eran mal entendidos? Sí es así, ¿cómo lo enfrentaron? Jesús no necesitó enfrentar a aquellos que no entendían su misión, pero él tenía una manera peculiar de mostrarse a las personas. ¿Qué podemos aprender de eso?

Resumen

Nunca ha habido, y nunca habrá, alguien sobre esta tierra como Jesús. Él era único. Pero esa singularidad ha provocado malos entendidos, resentimientos y rechazos. Pero en medio de todo esto, Jesús sabía quién era, por qué había venido y qué era lo que tenía que hacer.

Él preguntaba a los discípulos: ¿Quién creen que soy? No preguntaba eso porque estuviera confundido en cuanto a sí mismo. Lo hacía para poner a meditar a los discípulos y ayudarlos a entender que él no era otro revolucionario que iniciaba un movimiento con intenciones políticas; su misión abarcaba un cambio en el mundo.

Teniendo la imagen correcta de Jesús — Salvador, Redentor, Sumo Sacerdote, Rey y Señor de Señores — es vital a fin de que podamos comprender su misión en la actualidad, la cual es realmente nuestra misión.

Pregunta: ¿Qué imagen tienes de Jesús? ¿Qué imagen de Jesús otros captan de ti?

Termina con una oración.

LO BÁSICO



Recuerda a los estudiantes el plan de lectura. Este plan los llevará a través de los comentarios inspirados de la Biblia y de la serie de «El Conflicto». El libro que acompañará los textos bíblicos en esta lección es *El Deseado de todas las gentes*, capítulos 49-52.